

ct

La muerte es breve

de
Julio Fernández Peláez

(fragmento)

Mar

Una mujer colgada polos pies de la línea del horizonte.

Llega un hombre en una barca, dentro hay una pequeña maleta. El hombre la abre y muestra a la mujer su contenido.

HOMBRE

Relojes de tiempo prolongado. Grabadoras de pensamientos. Objetos con garantía de marca normalizada y valor perdurable. Mire esta cámara fotográfica, es capaz de captar un suspiro en la oscuridad más absoluta. Observe esta cadena de oro, con ella es posible soñar más allá del límite de los sueños.

VOZ EN EL CIELO

Rogamos a todos los ilegales navegando en cualquier embarcación regresen al punto de origen.

Un tiempo.

MUJER

¡Ah, sigue usted ahí. No le compraré nada, así que no me ofrezca nada. No necesito maravillas.

HOMBRE

No soy solo un vendedor. Soy un artesano de la palabra. Mis palabras dan esperanza a quien las escucha.

MUJER

Esperanza es lo que me sobra, ¿no lo ve?

HOMBRE

Sin duda hablamos de distintas esperanzas. Donde yo vengo, lo único que queda es la gran y única desesperanza, aquella que desmenuzamos cada día sin que de ella nazca fruto alguno.

MUJER

De ella no son yo responsable.

HOMBRE

¿Y cuál es su misión?

MUJER

¿Mi misión?

HOMBRE

Sí, algún sentido tendrá estar colgada diera manera.

MUJER

Vigilo.

HOMBRE

¿Desde cuándo?

MUJER

Desde el principio.

HOMBRE

¿Y antes?

MUJER

Eso es historia, la historia de los grandes descubrimientos.

HOMBRE

Escuche, le regalo el contenido de mi equipaje. Tiene un gran valor. Pero deje de seguirme, por favor.

MUJER

No puedo, las leyes son las leyes.

HOMBRE

Habrá excepciones.

MUJER

No, en el sentido en que usted navega, no.

HOMBRE

No tengo fuerzas para regresar, y se avecina un grano tifón. Me ahogaré, no tengo alternativa.

MUJER

Cada cuál es responsable de sus actos.

El hombre saca de la maleta una caja vacía.

HOMBRE

Mire, mire dentro de la caja.

MUJER

No veo nada.

HOMBRE

Está llena de sabiduría.

La mujer ríe.

HOMBRE

Está llena de elocuencia, y también de bondad.

La mujer no puede parar de reír.

El hombre saca un cuchillo de entre sus ropas, se eleva y corta la cuerda. La mujer cae al mar.

Suena una alarma.

La barca es atacada desde un millón de frentes.

VOZ EN EL CIELO

Esto es una advertencia para navegantes indocumentados. Regresen ya.